

hacia el de Unamuno, que quizás ni uno ni otro quisieron reconocer, o de la que tal vez no fueron conscientes. Sin embargo, desde otro punto de vista, Raley descubre una diferencia fundamental entre la inmortalidad postulada por Unamuno y la de Marías. No cabe duda alguna de que en *Del sentimiento trágico de la vida* y *La agonía del cristianismo* existe un ansia incontrolable de vivir eternamente. Tal anhelo es ostentado por el propio sujeto reflexionante, ensimismado en su condición existencial. Ahora bien, en Marías la inmortalidad está postulada, no basándose en las exigencias de un yo que se resiste a perecer, sino en las de los demás seres humanos con los que se convive intersubjetivamente. En consecuencia, hay una apertura existencial y una generosidad desinteresada en el pensamiento de Marías muy superior a lo que evidencian los escritos de Unamuno. En *A Watch over Mortality*, se aprecia tal postura intelectual de Marías, reconociendo, con elegancia y brillantez expositora, los méritos de un ensayista que ha sabido conectar existencial y socialmente con el pensamiento español que le ha precedido. Raley consigue establecer tales vínculos, al mismo tiempo que señala las diferencias notables y estimulantes con las que Marías completa lo adelantado por Unamuno y Ortega, aproximándose críticamente también a lo vivido de forma inacabada durante la historia de España.

Wayne State University

FRANCISCO JAVIER HIGUERO

Rebeca Haidt. *Embodying Enlightenment. Knowing the Body in Eighteenth-Century Spanish Literature and Culture*. New York, St Martin's Press, 1998, 279 pp.

Rebeca Haidt ofrece en este libro una aportación novedosa y sumamente estimulante en los estudios dieciochescos. Sólo por la capacidad de Haidt para provocar una reflexión más profunda y por su apasionada sutileza para inducir a la utilización de nuevos enfoques en el estudio de la cultura del XVIII ya quedaría justificada la necesaria lectura de esta obra. No son éstas, como se verá, las únicas razones que hacen recomendable y urgente el libro de Haidt. Un libro que se presenta claramente organizado en dos bloques diferenciados. El primero —que ocupa los capítulos 1 y 2— se concentra inicialmente en la problemática médica de nombrar-conocer el cuerpo, seguido de un análisis sobre el modo en que la poesía erótica se construye como dialéctica entre ver y sentir el cuerpo del otro (que, para Haidt, es siempre femenino, ya que la mirada es siempre masculina). El segundo bloque se dedica a analizar la representación-construcción del cuerpo masculino en la cultura de la época; primero, enfocándose en la figura del *petimetre*; luego, estudiando la imagen del *hombre de bien*, contrapuesta a la anterior. Precedidos por una Introducción y cerrados con una Conclusión, el libro se completa con una lista de obras citadas y un índice onomástico y temático.

«Naming the Body, Knowing de Body: Anatomy, Medicine and the Language of Experience», capítulo 1, rastrea y discute una vertiente del debate médico dieciochesco, centrada en las diferentes posturas entre dogmáticos y escépticos respecto a la (im)posibilidad de nombrar de un modo estable el cuerpo y a la (im)posibilidad de conocerlo. Haidt se remonta a las distintas posturas entre los médicos griegos y romanos de la antigüedad para situar las polémicas dieciochescas. En este sentido, tal vez hay una ausencia al no prestar suficiente atención a los debates que agitan la vida cultural española ya desde el último cuarto del siglo xvii. Porque, como muy bien se ve al principio del apartado II de este capítulo, lo que enfrenta a novatores y dogmáticos o escolásticos —y a sus continuadores de la centuria siguiente—, no es tanto una cuestión de terminología como una epistemología radicalmente diferente. Frente al problema de los nombres —herencia de la tradición escolástica— se erige el poder del hecho, del descubrimiento, sólo posible mediante la experiencia práctica y la investigación científica.

El capítulo 2, «Seeing the Body: Pornography, Sensorion and the Nexus of Sight and Desire», que tiene como eje de análisis los poemas de Meléndez valdés *Besos de amor* —confrontados al *Jardín de Venus*, de Samaniego, y el *Arte de las putas*, de Nicolás F. de Moratín, y ampliados en una interpretación global que incluye la *Maja desnuda* de Goya así como algunos textos teóricos de pintura—, la autora arranca de la asimilación por estos poetas de la filosofía sensacionalista (la de Locke y Condillac) para ahondar en cómo la visión del cuerpo femenino funciona como factor central en la reelaboración del *amor* ovidiano y en «the conveyance of knowledge about the *experience of sensing*» (65). La obra de Meléndez desarrolla lo que, en términos felices, Haidt califica como «the nexus of sight and desire» (65), es decir, la complicidad de ver y sentir en una construcción imaginaria masculina que se basa tanto en la tradición como en el sensacionalismo filosófico. Posiblemente, este capítulo se habría enriquecido mediante la inclusión de algunos poemas de Iglesias de la Casa, en los que, sin ser eróticos, el género de la voz poética aparece invertido respecto al del autor.

El segundo bloque del libro —centrado en el estudio de la construcción de masculinidades en la cultura de la Ilustración española— se inicia con el capítulo 3, «Reading the Body: *Petimetres*, Physiognomics and Gendered Otherness». Para Haidt, el *petimetre* «is not a figure evidencing vice so much as he is a figure of bodily difference» (110). Asociados en la literatura a lo extranjero, a lo femenino y a lo animal, el *petimetre* es el espacio rechazable y rechazado de la Otredad, ya que no es hombre (y tampoco mujer), hecho que refleja la «eighteenth-century anxiety around the disciplining of gendered Spanish subjects» (110). Frente a una masculinidad que se podría considerar «legítima» o «legitimada», el *petimetre* no encaja en una concepción polarizada de los géneros y, por tanto, encarna la extrañeza del Otro, es decir, de lo que no forma parte del yo o nosotros

que se considera «centro» de la colectividad. La crítica social —vehiculizada por la literatura— se basa en la fisionomía para resaltar lo inadmisibile de esa imagen de lo masculino. La separación que hace Haidt entre el *petimetre* y la *petimetra* —aunque justificable desde el momento en que el estudio se concentra en la masculinidad— no me parece bien establecida, pues la forma de vida de la *petimetra* incluye, entre otros aspectos, el de ocupar un espacio, público y privado, que es propio del varón.

Construcción alternativa a la del *petimetre* es la del *hombre de bien*, al que se dedica el capítulo 4, «Other Bodies, Other Selves: The Virtuous Masculine Body in the *Cartas marruecas*». Éste aparece —basándose esencialmente en el texto canónico de José de Cadalso— como el varón que sabe controlar su cuerpo y dominar sus pasiones, erigiéndose así como puntal sobre el que acometer la reforma nacional que preconizan los ilustrados. La idea crucial que da sentido al *hombre de bien* es la virtud. Haidt va hasta la *Ética a Nicómaco* de Aristóteles para indagar las raíces de la virtud dieciochesca y establece la imagen del *hombre de bien* como encarnación de una interpretación ética de la masculinidad. También aquí se echa de menos una exploración sobre el concepto de *mujer de bien*, para el que no faltan referencias en la cultura ilustrada. Y tanto en lo que respecta al *petimetre* como al *hombre de bien* se precisaría una discusión minuciosa sobre qué autoridad social y cultural es la que establece las diferentes legitimidades, así como las raíces políticas y de clase que subyacen a las mismas.

Termino con la Introducción. Haidt se presenta «not as a historian, but as a literary and cultural critic» (6), con lo que se distancia de lo que podría interpretarse como una historiografía positivista y anticuada. No obstante, hay poca elaboración sobre las bases teóricas de su trabajo en calidad de crítica cultural. Las referencias —no discutidas— a Foucault parecen insuficientes. Cosa muy distinta sucede en su estudio de la masculinidad, donde el modelo teórico es sólido y funciona con eficacia. Asimismo, un diálogo más fluido con otros trabajos contemporáneos sobre la Ilustración española habría reforzado o matizado algunas tesis del libro. En síntesis, Haidt ha proporcionado lo que sin duda será una obra de referencia fundamental para futuros estudios de la época; en particular, sobre la construcción de la identidad genérica —masculina y femenina—.

McGill University

JESÚS PÉREZ MAGALLÓN

Aitor Yraola (ed.). *Historia contemporánea de España y cine*. Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma, 1997, 148 pp.

En el prólogo a *Historia contemporánea de España y cine*, el profesor Aitor Yraola explica que esta compilación reúne las nueve conferencias